

GRANDES FIRMAS *The New York Times*

LA FRÍA VERDAD SOBRE EL CASO DE JEFFREY EPSTEIN

Por RENATO MARIOTTI
redaccion@elcolombiano.com.co



La muerte del pedófilo condenado y traficante sexual acusado Jeffrey Epstein no pone fin a la investigación penal de sus asociados o los casos civiles contra su patrimonio. De hecho, en los días posteriores a su suicidio, sus víctimas, sus abogados y funcionarios del gobierno han prometido seguir adelante con el caso.

Pero la fría verdad es que la

búsqueda de la justicia en el caso de Epstein se acaba de volver mucho más difícil. Su suicidio hace que el camino para sus víctimas sea más difícil y que la justicia que podrían recibir sea menos completa.

El caso criminal del Sr. Epstein terminará pronto. Los fiscales no pueden continuar con un caso contra una persona muerta. Pero el Fiscal General Bill Barr advirtió que los "co-conspiradores no deberían descansar" y el lunes agentes de la FBI supuestamente ejecutaron una orden de allanamiento en la isla privada del Sr. Epstein en el Caribe.

Los fiscales pueden presentar cargos contra los conspiradores, pero esos casos no serán fáciles. Para presentar un caso contra la asociada de Epstein, Ghislaine Maxwell, sospechada de reclutar jóvenes para él, los fiscales tendrían que demostrar más allá de toda duda razonable que ella sabía que las niñas que reclutó eran menores de edad y serían abusadas por el Sr. Epstein. Su equipo legal probablemente argumentará que ella no lo habría ayudado si supiera que abusaría de las menores de edad. Al fin y al cabo, no es un delito trabajar para un criminal

a menos que usted esté involucrado en el delito. Los miembros del jurado podrían creer que los fiscales la están preparando para ser el chivo expiatorio, dado que Epstein eludió sus garras.

Además, cuando el Sr. Epstein murió, los fiscales perdieron ciertas herramientas a su disposición que les habría ayudado a presentar cargos contra cómplices. Si estuviera vivo, él podría voltearse y cooperar contra ellos en caso de que él fuera condenado y sentenciado fuertemente. Tratos dados a colaboradores para voltearse en contra del Sr. Epstein también habrían podido producir evidencia contra otros. También el trabajo requerido para llevar al Sr. Epstein a la corte, como la extensa preparación de los testigos, podría haber descubierto pistas adicionales. Todo eso se ha perdido.

Eso no significa que los cargos están por fuera. Pero los fiscales procederán con cautela. Si estaban confiados de que tenían suficientes pruebas para presentar cargos contra la Sra. Maxwell, probablemente ya lo habrían hecho. En el corto plazo, los fiscales probablemente iniciarán una acción de decomiso civil o administrativo para apoderarse de la mansión de 21.000

Su suicidio hace que el camino para sus víctimas sea más difícil y la justicia menos completa.

pies cuadrados del Sr. Epstein en el Upper East Side, que fue objeto de decomiso penal en su acusación. Si el Sr. Epstein hubiera sido condenado, el gobierno podría haber asegurado la propiedad sin mucho alboroto. Ahora ese proceso implicará una larga lucha legal contra su patrimonio. También puede esperar que las demandas civiles presentadas por las víctimas contra el Sr. Epstein avancen contra su patrimonio. Su muerte significa que las demandas no se suspenderán durante muchos meses, como lo hubieran hecho si su caso penal hubiera seguido hasta llegar a una conclusión. Esto ayuda a las víctimas. Pero también significa que las víctimas ya no pueden tratar de obligarlo a declarar. Eso podría haber proporcionado admisiones valiosas o podría haber resultado en que el Sr. Epstein citara su derecho a la autoinculpación de la Quinta

Enmienda. Si hubiera citado ese derecho en un caso civil, podría haber sido usado en su contra.

Si el Sr. Epstein aún estuviera vivo, las víctimas podrían presionarlo. Las demandas contra él posiblemente podrían exponer más comportamiento criminal. Si sus asociados también fueron nombrados en demandas, o su comportamiento expuesto, podrían tener incentivo para cooperar en contra suya. Esa ventaja ya no existe.

Tal vez el golpe más fuerte a las víctimas fue la pérdida de un juicio público contra el Sr. Epstein que habría proporcionado nueva evidencia. A no ser que los fiscales federales acusen a alguien como la Sra. Maxwell como cómplice, los documentos obtenidos de las citaciones del gran jurado no serán revelados. Lamentablemente, las víctimas nunca verán que el Sr. Epstein comparezca ante la justicia y, a menos que uno de sus cómplices sea acusado, nunca verán un juicio público que establezca el abuso que sufrieron. En su lugar, enfrentan el desafío de un litigio civil prolongado, que puede generar compensación monetaria pero no puede brindarles justicia o hacerlos verdaderamente completos ■

CARICATURA

Cada logo con su tema



CARICATURA RICKY

CITA TEXTUAL



"Analizando posteriormente si se habría logrado evitar lo que ocurrió, yo he llegado siempre a la conclusión de que no se podía evitar".

GLORIA PACHÓN DE GALÁN
Viuda de Luis Carlos Galán Sarmiento, en entrevista ayer en RCN Radio, con motivo de los 30 años del magnicidio del líder liberal, que se cumplen este domingo.

EL PAÍS

COMIENDO GENES

Por JAVIER SAMPEDRO
redaccion@elcolombiano.com.co



Recordemos en primer lugar que CRISPR es una técnica de edición genómica que se ha impuesto en los laboratorios de todo el mundo, y que ha protagonizado el mayor escándalo científico de los últimos tiem-

pos, con el nacimiento en China de las primeras niñas modificadas genéticamente para protegerlas del sida. Pero China tiene seguramente problemas más acuciantes, como alimentar a sus 1.400 millones de habitantes. Desatendiendo con altanería la jungla de pseudociencia ecologista y rechazo social desinformado que lastra desde hace décadas la investigación europea en plantas transgénicas, el gigante asiático ha apostado con tal fuerza por los cultivos modificados que se ha convertido ya en la primera potencia científica del sector. Usando CRISPR, por supuesto.

Solo en las instalaciones de la Academia China de las Ciencias en Pekín se han desarrollado variedades suaves de arroz, trigo de grano muy gordo resistente a una plaga de hongos, tomates que aguantan mejor el transporte, maíz inmune a los herbicidas, patatas que tardan en oxidarse, lechugas, plátanos,

fresas y centeno, informa Jon Cohen en siencemag.org. El de Pekín es solo unos de los 20 laboratorios volcados en modificar cultivos con CRISPR. Y hace dos años, la empresa estatal ChemChina compró Syngenta por 38.000 millones de euros, la mayor suma que China ha gastado nunca en comprar una firma extranjera. Syngenta, basada en Suiza, es uno de los cuatro líderes mundiales en agricultura, con un gran departamento de investigación en CRISPR.

Hay dos cuestiones sobre los alimentos transgénicos que merecería la pena introducir en el debate público. La primera es si una planta editada con CRISPR merece la etiqueta de transgénica. CRISPR no implica necesariamente introducir un gen extraño en una especie. Los casos de edición genómica más interesantes, de hecho, consisten en sutiles alteraciones de los genes naturales, muy parecidas o idénticas a las mutaciones

que genera la madre naturaleza, y a las que debemos en el fondo nuestros alimentos más importantes, perfeccionados por selección artificial durante 10 milenios. ¿Habría que etiquetar como transgénicas todas las verduras y hortalizas del mercado con el argumento de que contienen mutaciones?

La segunda cuestión es aún más importante. La población humana sigue creciendo, pero seguir deforestando y gastando agua como lo hacemos ahora es una práctica insostenible. Alimentar a esa población creciente de una forma sostenible requiere utilizar la tecnología genética para mejorar los cultivos. Es la única forma de aumentar la producción de alimentos con el mínimo uso de fertilizantes y pesticidas, y de diseñar, sin tener que esperar otros 10 milenios, unas variedades de los principales alimentos que resistan a las plagas, a la sequía y al exceso de sal.

Las regulaciones europeas, que obligan a declarar en la etiqueta cualquier traza de plantas transgénicas sin la menor evidencia de que esos alimentos sean dañinos para la salud —mientras permite disfrazar como "grasas vegetales parcialmente hidrogenadas" un auténtico veneno para las arterias, las grasas trans— están basadas en la pseudociencia, como denunciaron hace dos años un centenar de premios Nobel. Otro premio Nobel ya fallecido, Norman Borlaug, cerebro de la "revolución verde", decía que los ecologistas rechazan los transgénicos "porque tienen la panza llena". Pero ¿es ese el futuro de la ciencia europea que queremos? Si nuestros laboratorios podrían estar ayudando mucho más a resolver los grandes problemas de la alimentación mundial, ¿hacemos bien en seguir legislando desde prejuicios irracionales, por muy extendidos que estén? ■